

8 de octubre de 2018 La Estrella de Panamá

Los ingresos del gobierno no están creciendo al mismo ritmo que la economía

Roger Durán

Analista Económico del Centro
Nacional de Competitividad
periodistas@laestrella.com.pa

El ingreso corriente del Gobierno Central (GC) en Panamá pasó de los 4.5 mil millones en el año 2009 hasta los 8.2 mil millones en el 2017, lo que representa un crecimiento promedio interanual de 7.8%, con una dinámica de expansión por debajo a la del producto interno bruto (PIB) medido a precios corrientes, pasando de 27.1 mil millones en el año 2009 hasta los 61.8 mil millones en el año 2017, lo que equivale a un crecimiento interanual de 10.9%. En términos relativos, los ingresos del GC como proporción del PIB se han situado entre un 16.7% y 13.3%, notándose una reducción de 3.4 puntos porcentuales, que en todo caso debería crecer o mantener su peso en el PIB.

No existe una medida o monto

óptimo de los ingresos del gobierno con relación al PIB, el cual típicamente se compone de tres renglones: ingresos tributarios (impuestos directos e indirectos), ingresos no tributarios (tasa, utilidades y aportes) y otros ingresos. El primero son los que representan una base relativamente predecible y se refiere a los ingresos por los tributos o impuestos que pagan los contribuyentes de forma directa e indirecta y representa dos tercios de los ingresos del GC, en tanto que el segundo son fuentes de recaudación de mayor volatilidad, correspondiente a los ingresos por peajes y servicios del Canal, la tasa anual (sociedades anónimas), concesiones, dividendos del Canal y de empresas públicas y mixtas, y representa casi un tercio de los ingresos del GC, mientras que el tercero, como su nombre lo dice, el resto de los ingresos que es la mínima parte de los ingresos.

No cabe duda de que de todos los componentes del ingreso público que hemos enunciado, el más relevante para el creci-

miento de la actividad económica es el ingreso tributario, permitiendo al Estado tener mayor capacidad financiera y poder aumentar las inversiones (gasto de capital). Éste es el que ayuda a propiciar las condiciones necesarias para que aumente la capacidad de producción y alcanzar mayores tasas de crecimiento del PIB.

La planificación de las finanzas públicas es parte fundamental para el funcionamiento eficiente del Estado, por ello, haremos la relación de la recaudación agregada presupuestada o esperada vs. la recaudación agregada real.

Para el año 2009 se presupuestó 4,178.5 millones y se logró recaudar 4,520.3 millones, alcanzando un excedente de lo esperado por 8.2% que se traduce a 341.7 millones más. Sin embargo, esto cambió a partir del 2011, cuando no se logró recaudar lo que se esperaba quedando por debajo por 1.5% que equivale a 87.8 millones menos. Esta situación se mantuvo por debajo de lo presupuestado y se ha

ido agudizando en los últimos cuatro años. Para el año 2017 se presupuestó 8,541.3 millones y se logró recaudar 8,214.2 millones, situándose por debajo con 3.8% que equivale a 327.1 millones por debajo de lo esperado. Aunque no ha cerrado el periodo fiscal 2018, al primer semestre ya se muestra un rezago de 10% en los ingresos del GC.

Ahora bien, si analizamos la recaudación de forma desagregada, vemos que para el 2009 los ingresos tributarios y no tributarios tenían similar excedente con el agregado. Para el 2011, donde más se vio afectada la recaudación fue en los otros ingresos (-9.8%) y en los ingresos tributarios (-5.6%) empujado por los impuestos directos que no lograron lo esperado por 261.3 millones (-13.3%).

Para el 2017, los tres componentes de los ingresos corrientes no lograron recaudar lo planificado: en ingresos tributarios (-3.4% (impulsado por los impuestos indirectos -9.5%)), no tributarios (-4.3% (estimulado por tasas, derechos y otros

-15.8%) y otros ingresos (-14.1).

El pronóstico no es muy alentador para el 2018, ya que para el primer semestre los tres componentes y sus respectivos subcomponentes de cada uno de ellos se encuentran por debajo de lo presupuestado, donde se muestra más afectada la recaudación es en otros ingresos (-27.6), las utilidades y aportes (-18.1%), tasas, derechos y otros (-15%) y los impuestos indirectos (-11.9).

Existen muchos factores que pueden estar afectando que no se logre la recaudación esperada, como es la desaceleración económica, disminución de la inversión extranjera, la evasión de los contribuyentes, la ineficiente capacidad de recaudación (dificultad para pagar impuestos), excesivas exoneraciones, mala planificación presupuestaria, entre otras. El Estado debe propiciar condiciones adecuadas y justas para la recaudación tributaria, aunado con un paquete de políticas públicas fiscales eficientes que propicien la productividad y la competitividad del país.